

Mireia c. Saladrigues

Bienvenidos. Tenemos la misma hora.

13.09.12 > 28.09.12

Inauguración: jueves 13 de septiembre, 20 h.

Somos la Institución. Es una cuestión de qué tipo de institución somos, qué tipo de valores institucionalizamos, qué formas de práctica recompensamos y a qué tipo de recompensa aspiramos. Porque la institución del arte está internalizada, interiorizada y representada por individuos, estas son las cuestiones que la crítica institucional demanda que preguntemos, sobre todo, sobre nosotros mismos.

Andrea Fraser

De la Crítica de las instituciones hacia una Institución de la Crítica.

Artforum 44 no. 1: 278-283

Bienvenidos. Seguramente habrán entrado con cuidado y en relativo silencio. Ahora mantienen la voz más bien baja. Se mueven lentamente y con elegancia. Se abstienen de tocar. Mayormente observan. Algunos, hablan con los encargados del espacio, se interesan por la obra. Saldrán de la misma manera que han entrado. Pero ¿Qué hacen ustedes aquí? ¿Quiénes son? ¿De dónde vienen?

Unas manos; unos gestos que trazan unos límites; unas pautas interiorizadas; una manera de comportarse. Rituales apre(he)ndidos que determinan nuestros movimientos en los espacios del arte. Espacios o *estructuras rituales* –en términos de Carol Duncan– que incitan a los visitantes, consciente o inconscientemente, a interpretar una determinada representación en su interior.

Estos son los mecanismos sobre los que nos invita a reflexionar **Mireia c. Saladrigues** en su primera exposición individual en la galería àngels barcelona. Su propuesta, que **concluirá en junio del 2013** (a finales de temporada), aborda las características específicas del público de la galería: cuáles son los filtros que lo destilan, cuál ha sido su aprendizaje previo y cómo la disciplina y la autoridad influyen sobre su cuerpo y comportamiento.

Bajo el título **Bienvenidos. Tenemos la misma hora**, la artista nos acoge en la galería, un espacio en el que sus visitantes –seguramente por compartir una formación o intereses comunes– actuamos siguiendo unas mismas reglas tácitas, unas mismas pautas de comportamiento. Al contrario que en otros espacios del arte, en los que se necesitan dispositivos o agentes de vigilancia para que estas normas sean respetadas (como en los museos y otras entidades culturales públicas, simbólicamente más accesibles para el público general), en el espacio comercial del arte no existen estos mecanismos. Los visitantes de la galería llevamos estas premisas ya interiorizadas.

Reconocer dicha interiorización no puede llevarnos más que a un cuestionamiento sobre quiénes somos. Por una parte, nos lleva a pensar cuáles son nuestros *capitales*, esto es –desde la sociología de Bourdieu– nuestros valores adquiridos (culturales, sociales, simbólicos, económicos, etc.). Por otra, nos hace cuestionarnos hasta qué punto no estamos modelados, programados o educados para actuar de unas maneras determinadas, o dicho en otras palabras, hasta qué punto no estamos sujetos a la idea foucaultiana de *biopolítica*.

La exposición alberga dos piezas (producidas especialmente para la muestra) que cuestionan de alguna manera el rol y comportamiento de sus espectadores. En la entrada de la exposición encontramos **He esdevingut**, una instalación de audio en la que una voz masculina interpreta un texto de Peter Handke (escritor, dramaturgo y director de cine austríaco, máximo exponente de la Neo-Vanguardia). El fragmento está extraído de *Autoacusació*, una pieza en la que el interlocutor explica cómo ha debido aprender una serie de pautas y reglas para convertirse en un ser social. Reforzando esta idea, encontramos una fotografía relacionada al proyecto *Su Museo* en el Espai 13 de la Fundació Joan Miró de Barcelona. Ésta funciona como icono de prohibición, como imagen de las reglas. De esta manera, Saladrigues nos invita a realizar una primera toma de consciencia sobre quiénes somos, el recorrido que hemos realizado y sobre qué hacemos aquí.

En la siguiente sala encontramos **Benvinguts. Tenim la mateixa hora**, una serie de fotografías en las que Nico Baixas (performer especializado en la gesticulación con las manos) mueve un guante ortopédico, dándole diferentes expresiones, como si estuviera tratando de educarlo. Las fotografías están distribuidas casualmente debajo de un cristal, inaccesibles. Encima encontramos reposando el guante fotografiado, interpeándonos a reproducir esos mismos o similares gestos. Invitándonos a pensar sobre la dicotomía entre lo biológico y lo aprendido; entre lo natural y lo representado. Con ello, la artista nos tantea con una pregunta clave: Somos, como espectadores –y como seres sociales– capaces de desape(he)nder?

Con su propuesta, (esta primera exposición que se mostrará en la galería hasta el 28 de septiembre de 2012 y una segunda muestra que se llevará a cabo en junio del 2013) Mireia c. Saladrigues hace, siguiendo la línea de su obra, una reflexión sobre el arte, sus espacios, sus audiencias y, en especial, sobre los mecanismos que los articulan. Cuestiones que también está desarrollando para las próximas exposiciones en el Museu Abelló de Mollet y Artium. Museo de arte contemporáneo de Vitoria.

Texto por Cristina Garrido

Mireia c. Saladrigues (Terrassa 1978) ha centrado su práctica artística en el estudio del público, las vías de recepción y las condiciones a las que se expone el espectador, entrando de lleno en la investigación sobre la institución como espacio de producción social y el reflejo de la sociedad de control en la estructura artística. Recientemente ha realizado muestras individuales en el Espai 13 de la Fundación Joan Miró, el Espai Cultural Caja Madrid (Barcelona) y el Espai Guinovart (Agramunt). Su trabajo se ha visto en La Capella, Centre d'Art la Panera, Videonale.13, Loop, Museo Nacional de Fotografía de Copenhague, DIA Art Foundation, Capella de Sant Roc, Homesession, EspaiDos de la Sala Muncinill, Sala d'Art Jove, Museo de Arte de Pori y Kiasma, Museo de Arte Contemporáneo de Helsinki.